

sión y el alcance real de su influencia está todavía sin realizar. Por último, el estudio comparativo —como apunta Lipski— de las variantes de lo que conforman el español atlántico contribuirá a un mejor conocimiento de todas las modalidades del español y de las posibles influencias que a lo largo de los siglos han ejercido unas sobre otras.

**Dolores Corbella**

*La historia en la literatura iberoamericana*, Memorias del XXVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. Edición, compilación y prólogo de Raquel Chang-Rodríguez y Gabriella de Beer. The City College of the City University of New York, Ediciones del Norte, 1989.

En junio de 1987 tenía lugar en la ciudad de Nueva York, el XXVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana. El resultado de esa concentración de especial interés, aparece recogido en el presente volumen gracias a la acertada labor de compilación y edición de Raquel Chang-Rodríguez y Gabriella de Beer, quienes nos ofrecen, así, la posibilidad de acceder a una variada selección de las comunicaciones inéditas allí presentadas.

En este cenáculo, cabe destacar como significativa, la presencia entre otros de, Fernando Aínsa, Trinidad Barrera, Luis Sáinz de Medrano Arce, Evelyn Picon Garfield, Isaías Lerner, Roger A. Zapata, Antonio Sacoto, Keith McDuffie, Mireya Camurati, Ernesto Gil López, Carmen Ruiz Barrionuevo, etc...

El tema central del Congreso que da unidad a la variedad de comunicaciones presentadas fue: "Historia y ficción en la literatura iberoamericana". Un tema tan amplio, sugerente, y significativo es, lógicamente, susceptible de la gran variedad de enfoques que, pese a la unidad de conjunto, es posible encontrar en esta recopilación. Así, Alfredo A. Roggiano manifiesta ya en la presentación, claramente, la importancia del binomio literatura-ficción en el ámbito de la literatura iberoamericana. propone el concepto innovador de ficción como creadora de la "historia verdadera": "La ficción ha de ser, no una falacia imaginaria... sino nuestra verdadera y única poiesis: la que haga que lo que no somos sea" (p. 6).

El presente volumen agrupa las ponencias con riguroso criterio, por bloques o subejos temáticos, por lo que parece más conveniente comentar los aspectos generales que se tocan en cada bloque, con la intención de que el lector pueda percibir los muchos aportes que en aspectos concretos nos ofrecen los citados autores; pues sin duda, desbordaría las posibilidades de la presente reseña analizar de forma pormenorizada cada una de las comunicaciones.

I. *Mitos, médicos y utopías virreinales*. Dentro de esta órbita temática confluyen trabajos tan interesantes como los de Fernando Aínsa o Trinidad Barrera, para

quienes los relatos de expediciones y naufragios han contribuido a cimentar mitos como el de las Amazonas o el de la Ciudad de los Césares.

II. *Reelaboración del pasado colonial*. Las ponencias agrupadas en este segundo bloque, buscan establecer en qué proporción la historia colonial ha dado lugar, sobre todo en narrativa, a recreaciones literarias. En este sentido, Evelyn Picon Garfield, con gran intuición crítica, muestra cómo Gertrudis Gómez de Avellaneda, para documentar su novela histórica *Guatimozín, último emperador de Méjico*, se sirve de la figura de Hernán Cortés, para así hacer una crítica social y política en una doble polaridad: época de la conquista/siglo XIX. Asimismo, Picon Garfield intuye en esa novela histórica, la admiración que sentiría la Avellaneda por la fama y las hazañas del conquistador, así como la frustración que experimentaría también, por estarles vedadas éstas a las mujeres en el siglo XIX.

III. *Rebelión y revolución*. Evidentemente, las revueltas, las revoluciones, y en definitiva, la agitada realidad política e histórica de Iberoamérica, ha entrado también como materia temática dentro de la ficción literaria. Así, Roger A. Zapata ve en la novela de Mario Vargas Llosa *Historia de Maya*, un ejemplo claro de narrativa fundamentada en hechos históricos, concretamente, la rebelión ocurrida en Jauja en 1958.

IV. *Diversos enfoques narrativos*. La novela y el cuento iberoamericanos se han hecho eco, con frecuencia, de acontecimientos nacionales o internacionales, mostrando y denunciando situaciones injustas. En esta línea, Antonio Sacoto, apoyándose en Lucien Goldmann, examina la situación de la mujer en tres obras ecuatorianas: *La emancipada*, *Carlota*, y *A la Costa*. Estas novelas, escritas por defensores de las ideas liberales, muestran la estructura social y económica paralizada que los liberales desean cambiar.

V. *Recuerdo, testimonio y biografía*. Por lo demás, la historia puede aparecer como materia literaria también por medio del recuerdo, el testimonio y la biografía.

Mireya Camurati muestra cómo Jorge Luis Borges, acudiendo a la propia biografía da vida, literariamente, a un Buenos Aires muy personal.

VI. *Revisiones y parodias*. Según se desprende, la Literatura no sólo se ha alimentado de historia en muchas ocasiones, sino que también en muchas otras, la ha revisado, caricaturizado e ironizado... Una obra como *Vista del amanecer en el trópico* de Guillermo Cabrera Infante ejemplificaría lo dicho.

Ernesto Gil López, señala la doble estructuración que presenta la obra, en la que con ciento veinticinco viñetas, se hace una revisión de la historia cubana.

Dentro de este bloque, cabe destacar también, el interesante trabajo de la profesora Carmen Ruiz Barrionuevo a propósito de *Idolos rotos*, primera novela de Manuel Díaz Rodríguez.

Como se advierte, son muchos los enfoques barajados en el presente volumen. Nosotros nos hemos limitado, solamente, a reseñar y a seleccionar algunas de las muchas opiniones destacadas que el estudioso de la literatura iberoamericana-

na puede encontrar a su disposición, gracias a la brillante empresa común de Raquel Chang-Rodríguez y Gabriella de Beer.

**Margarita Ginoria Tena**

## LANGUAGE & COMMUNICATION

1. El número 1/2, volumen 11(1991), de *Language & Communication*, se dedica a debatir el viejo y controvertido problema de la relación entre forma (o estructura) y función en el lenguaje. Lo integran un trabajo amplio de F.J. Newmeyer ("Functional explanation in linguistics and the origins of language"), un conjunto de dieciséis breves reseñas críticas a ese trabajo y, por último, una respuesta de Newmeyer (N). Entre los reseñadores <sup>1</sup> hay representantes de las dos tendencias más sobresalientes de la lingüística actual: el formalismo y el funcionalismo. El concepto básico que va a usar N. en su diferenciación va a ser el de "gramática autónoma".

N. inicia su exposición caracterizando las dos tendencias y expone luego los argumentos a favor de su propuesta central: que tanto el diseño general de la Gramática Universal (GU) como una buena parte de sus propiedades han llegado a formar parte de la dotación genética humana por selección natural. Incluso intenta "deducir" la necesidad funcional de la sintaxis autónoma. Mostrará asimismo que los principios que regulan la producción e interpretación tampoco son ajenos a una motivación funcional, sin que por ello dejen de considerarse innatos. Pero no todo en la GU tiene una motivación de ese tipo: hay siempre un núcleo irreductible. Veamos esto con algo más de detalle.

El formalismo está integrado por corrientes inspiradas en las ideas de N. Chomsky, para las que es central la hipótesis de la autonomía de la forma lingüística, según la cual, ciertos elementos y principios primitivos de las lenguas no son explicables por otros principios. La autonomía se comprueba fácilmente en el dominio fonológico y sintáctico, pero menos en el semántico. Buena parte de los formalistas aceptan también el carácter innato de los principios que rigen la forma lingüística. Esos principios conforman la GU y están presentes en la adquisición de las gramáticas particulares. Los funcionalistas, en cambio, rechazan la autonomía de la forma lingüística y favorecen la idea de que es la función comunicativa la que modela la gramática, que viene a convertirse, en cierta medida, en reflejo de las funciones del discurso. Aunque se reconoce la existencia de un cierto grado de arbitrariedad, no se le concede a su estudio un lugar destacado.

Frente a la opinión común de incompatibilidad entre ambas posiciones, N. aventura que factores ajenos al sistema pudieron haber determinado total o par-